

## DON FEDERICO Y OTROS HORRORES

Primera perla: *“Don Federico mató a su mujer, la hizo picadillo y la puso en la sartén. La gente que pasaba, olía que apestaba, era la mujer de don Federico...”*

Segunda perla: *“Antón Carolina mató a su mujer, la puso en un saco y la dio a moler; el molinero dijo esto no es harina sino la mujer de Antón Carolina”* y una tercera: *“Antonio demonio mató a su mujer, la hizo morcilla y la puso a vender, todo el que pasaba morcilla compraba y yo que pasé, morcilla compré”*. Aunque alguna de estas canciones se cantaba ya en la época en que surgieron las colonias textiles catalanas, hace ahora un siglo, no es extraño encontrárselas todavía en algún youtube suelto. ¡Sobran las palabras!

# LA GESTIÓN DE LA VIDA COTIDIANA EN LAS COLONIAS TEXTILES CATALANAS DURANTE LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX.

## UNA APROXIMACIÓN DE GÉNERO.

Roser Casanovas

[casanovas.rosier@gmail.com](mailto:casanovas.rosier@gmail.com)

El paso de la industrialización de la ciudad hacia el campo provocó una singular urbanización rural en los cauces de los ríos catalanes: las colonias textiles. Se construyeron nuevos espacios que crearon nuevas relaciones entre las personas que los habitaban. Estas relaciones dependían de cada colonia y del interés filantrópico de cada fabricante, pero en general su lógica era garantizar la autonomía y la autosuficiencia de la nueva comunidad. Estos asentamientos se construyeron de nueva planta alrededor de la actividad econó-

mica y estaban dotados de aquellas infraestructuras necesarias para desarrollar la vida cotidiana y en comunidad. La industrialización provocó una división física y sexual de los espacios de vida de las personas y las principales afectadas por estos cambios fueron las mujeres para quienes su vida se dividió en dos esferas separadas físicamente: la productiva y la reproductiva. En épocas preindustriales, los límites entre las esferas de la vida estaban más difusos y permitía a las mujeres resolver sus tareas de una forma más combinada. Esta división también se reprodujo en las colonias industriales donde las mujeres soportaban

doble jornada laboral con largas jornadas en la fábrica además del cuidado del hogar y los hijos. No había un reconocimiento explícito de que las tareas domésticas tenían que ser compartidas por la comunidad, bien lo contrario, se potenciaba el rol femenino de la mujer a través de la educación. Pero lo más importante de estos asentamientos es que ofrecían todos aquellos servicios necesarios para liberar a las mujeres de las tareas reproductivas en un entorno próximo y accesible. De esta forma el propietario se aseguraba que no perdía mano de obra barata. Sin hacer un juicio de valor sobre el sistema paternalista, esta experiencia histórica nos muestra un ejemplo de colectivización privada de los servicios para mejorar la gestión de la vida cotidiana que rompe con el mito de la mujer como “el ángel del hogar” recluso en el interior de la casa para realizar las tareas domésticas ya que las mujeres de las colonias hacían un uso intensivo de los espacios exteriores compartidos por su condición de género. La vivienda por sí sola con las prestaciones de la época no podía solucionar el desarrollo

de la vida cotidiana. Eran necesarios una serie de servicios externos, colectivos o individuales, para responder a todas las necesidades diarias. Aún así estos servicios perpetuaban los roles entre los sexos, por ejemplo, el café era un espacio masculino de socialización durante su tiempo libre, y en cambio, el lavadero era un espacio femenino muy importante de socialización, pero representaba un tiempo de trabajo. Los espacios que forman las colonias industriales en Cataluña tienen un gran valor histórico y patrimonial, pero también un gran valor humano. Miles de mujeres y hombres trabajaron para vivir en ellas y hay que reconocer su labor y valorarla. Con la recuperación de sus historias podemos visibilizar las relaciones entre femenino-masculino, entre productivo-reproductivo, entre público-privado y renombrar el mundo para poder construir así un nuevo orden entre hombres y mujeres.

Más información:  
- [www.punt6.wordpress.com](http://www.punt6.wordpress.com)

*Viviendas de la colonia Atmella de Merola, Foto. Roser Casanova*

